

+ En este informe:

+ *¿Por qué las inversiones en América Latina han disminuido en este año?*

+ *¿Acaso los conflictos entre los países pueden revertir el avance económico que hasta ahora se ha logrado?*

+ *¿Qué se debe hacer para crear un ambiente de estabilidad en la región y evitar la fuga de inversiones?*

¿FUGA DE INVERSIONES?

+
En enero de este año, unos voceros de Compass Group, un organismo que administra fondos de inversión, auguraban que **América Latina** sería la región que captaría más capitales. Es más, por esos meses, se había divulgado la información de que, en el 2007, las inversiones extranjeras en el continente habían crecido en un 46%, una cifra bastante positiva. Con esas noticias tan optimistas, nadie podía imaginar, entonces, que durante el 2008 las cosas serían muy distintas. Sin embargo, en julio de este año, una predicción frenó esas optimistas proyecciones de crecimiento: el Instituto de Finanzas Internacionales (IIF, por sus siglas en inglés), que tiene presencia en setenta países del mun-



10%

ES EL RETROCESO DEL FLUJO DE INVERSIONES QUE ESTE AÑO HABRÁ EN AMÉRICA LATINA

+

LA RAZÓN DE ESTA RETRACCIÓN NO TIENE MUCHO QUE VER CON LA FALTA DE COMPETITIVIDAD DE LAS EMPRESAS DE AMÉRICA LATINA. TAMPOCO CON UNA TRABA EN EL DESARROLLO DE SUS PRODUCTOS Y SERVICIOS, SINO CON LA CONSTANTE PRESENCIA DE PROBLEMAS POLÍTICOS ENTRE LOS PAÍSES VECINOS.



+ A PESAR DEL REPLIEGUE DE INVERSIONES EN AMÉRICA LATINA, LA ORGANIZACIÓN COMPASS GROUP ASEGURA QUE EL PERÚ SEGUIRÁ SIENDO UNA PLAZA ATRACTIVA PARA LOS INVERSIONISTAS EXTRANJEROS.

do, dijo que habría un retroceso de alrededor del 10% en cuanto al flujo de inversiones: América Latina recibirá 105,400 millones de dólares, es decir, cerca de 11 mil millones menos que en el 2007.

La razón de esta retracción no tiene mucho que ver con la falta de competitividad de las empresas de América Latina. Ni mucho menos con un retroceso en el desarrollo de sus productos y servicios. Este retroceso se debería, de acuerdo con el IIF, a la constante presencia de problemas políticos entre los países vecinos.

Hasta el momento, ocho de los doce países que conforman este continente han entrado en conflicto. En marzo de este año, por ejemplo, hubo un conflicto que pudo llegar a mayores entre Colombia y un bloque de países conformado por Ecuador, Nicaragua y Venezuela. La razón, en ese caso, fue una invasión que los militares colombianos hicieron en el territorio ecuatoriano para liquidar a unos miembros de las FARC.

A pesar de que el roce sólo fue diplomático, los ataques de Hugo Chávez, presidente de Venezuela, contra Álvaro Uribe, su par colombiano, no cesaron. «Es un triste peón del imperio», le dijo en referencia a las negociaciones comerciales que estaba entablando Uribe con el gobierno de Estados Unidos.

Un impase similar sucedió entre los gobiernos de Perú y Bolivia. En mayo del 2008, el presidente Evo Morales dijo, en la ciudad de Lima, dentro del marco de la denominada «Cumbre de los pueblos», que el gobierno

peruano estaba cayendo dentro de los dominios de los grandes capitalistas tras haber buscado un TLC con la Unión Europea. Las críticas a ese acuerdo comercial por parte del mandatario boliviano volverían dos meses después, cuando el canciller peruano, José García Belaúnde, dijo que las negociaciones con la UE seguirían «diga lo que diga el gobierno de Bolivia».

Es evidente que estos roces no son hechos aislados: hay una notable diferencia ideológica entre la forma de hacer gobierno en cada uno de los países de esta parte del mundo. «Los conflictos políticos entre los países de la región seguirán dándose mientras haya dos bandos en extremos opuestos. Tenemos a México y Colombia en un lado y a Venezuela-Bolivia-Ecuador del otro», dice Jorge Torres Zorrilla, profesor del Área Académica de Finanzas y Economía del CENTRUM Católica y Ph.D. en Economía Agrícola por la Universidad de California en Berkeley.

Las palabras de Torres Zorrilla son respaldadas desde el extranjero por Alejandro Franz Nercado, director del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas (IISEC) de la Universidad Católica Boliviana, quien asegura que el segundo grupo de países es el que está frenando la llegada de las inversiones por sus políticas nacionalistas: «Los cada vez más frecuentes procesos de nacionalización explican el rezago de la inversión en América Latina», dice el profesor boliviano.

La explicación más sencilla la ha dado Andrés Cisneros, ex vicecanciller argentino: «Nadie invierte en lugares imprevisibles». Las pruebas de esto las podemos encontrar en el último RANKING DE LOS MEJORES PAÍSES PARA EL COMERCIO 2008, elaborado por el Foro Económico Mundial. En aquel informe, los países que aparecen en los primeros veinticinco lugares son de Asia, Europa y América del Norte.

El país latinoamericano con la mejor posición es Chile (27), seguido de Costa Rica (46) y Panamá (48). El Perú, más atrás, se ubica en el puesto 68. «A la inestabilidad histórica de las economías latinoamericanas, se suman debilidades estructurales que profundizan esta situación y que afectan el desempeño de las empresas [...]. La historia económica latinoamericana ha estado plagada de crisis», escribió Ben Schneider, Director y Presidente Ejecutivo del Consulting Outsourcing & Management, en su libro RESCILIENCE. CÓMO CONSTRUIR EXITOSAS EMPRESAS EN CONTEXTOS DE INESTABILIDAD, del 2006.

Ahora, esas palabras cobran actualidad ante el panorama financiero de la región: los problemas políticos

para América Latina y el Caribe de la empresa dedicada a proveer herramientas de tecnología. Esto ha significado que la región sólo haya tenido el 7% de la participación Global de Alcatel-Lucent.

OTROS SECTORES

Pero no todos los sectores son susceptibles a los conflictos políticos en América Latina. Hay algunos, según el profesor Torres Zorrilla, que sortean con facilidad esos problemas porque sus mercados son menos volátiles. «Los inversionistas globales no se van a ahuyentar en dos sectores claves: energía y oro», dice el profesor de CENTRUM Católica.

Por ejemplo: en julio del 2008, la empresa canadiense Yamana Gold invirtió 10 mil millones de dólares en la explotación de los proyectos de Gualcamayo, San Juan y Agua Rica, todos en Catamarca, al noroeste de Argentina. Al mismo tiempo, el sector minero invirtió 2,180 millones de dólares y creó cerca de trescientos mil puestos de trabajo en México. Ya lo había escrito Ben Schneider: «En América Latina, hacer negocios no ha sido nunca fácil, pero tampoco imposible».



EN EL ÚLTIMO RANKING DE LOS MEJORES PAÍSES PARA EL COMERCIO, 2008, ELABORADO POR EL FORO ECONÓMICO MUNDIAL, LOS PAÍSES QUE APARECEN EN LOS PRIMEROS VEINTICINCO LUGARES SON DE ASIA, EUROPA Y AMÉRICA DEL NORTE. EL PAÍS LATINOAMERICANO CON LA MEJOR POSICIÓN ES CHILE (27). EL PERÚ, MÁS ATRÁS, SE UBICA EN EL PUESTO 68

y sociales terminan por frenar el ingreso de capitales en América Latina.

FUGA DE INVERSIONES

Tal como está la situación en América Latina, es natural que algunas empresas detengan el ritmo de sus inversiones. Un ejemplo: la corporación Teléfonos de México (Telmex) anunció, a inicios del año, que sus inversiones en la región alcanzarían los 2,430 millones de dólares. Sin embargo, en el mes de abril, dijeron que éstas se reducirían a 1,650 millones (26.8% menos). Las razones de este repliegue son dos: 1) la incertidumbre en el sector de las telecomunicaciones dentro del mapa financiero latinoamericano y 2) la existencia de un marco regulatorio restrictivo en los países en los cuales invierte Telmex.

Pero, fuera de que esa decisión llevara consecuencias negativas a la empresa, hubo un efecto mucho mayor: se generó una reacción en cadena en cuanto a la fuga de inversiones. Uno de sus principales socios comerciales, la transnacional francesa Alcatel-Lucent, redujo sus inversiones debido a que Telmex era uno de sus principales socios comerciales.

«Telmex es nuestro principal cliente y, si frena sus inversiones como lo ha anunciado, nos traerá un impacto directo», dijo entonces Víctor Agnellini, presidente

Gracias al comportamiento de esos dos sectores financieros, en el Perú es probable que no exista una fuga de inversiones. Muestra de ello es la afirmación que hizo el ministro de Economía, Luis Valdivieso, a los pocos días de haber asumido el cargo: la inversión en minería bordeará los 20 mil millones de dólares en todo el año, una cifra casi nueve veces mayor de la registrada en México.

«Aquí no se observa que las transnacionales condicionen su inversión a factores externos», es la conclusión a la que llega Torres Zorrilla luego de analizar la situación latinoamericana. Las razones de esa tendencia guardan relación con el buen manejo diplomático del gobierno y con lo atractivo que se ha convertido el país para las transnacionales que quieren invertir capitales en lugares estables.

De hecho, el reciente otorgamiento del grado de inversión hacia el Perú por parte de Standard & Poor's y la próxima cumbre APEC hacen pensar que las inversiones seguirán llegando. «Ello está atrayendo a inversionistas extranjeros que empiezan a mirar a Perú como una plaza muy atractiva», dijo Compass Group en un informe de julio del 2008, en donde también se afirma que el país es mucho más interesante que Chile. Luego de muchos años, el Perú está haciendo frente, de la manera correcta, al adverso contexto que se presenta en la región. ■